

RSE y el cambio

Por Fernando Solari*



La RSE [Responsabilidad Social Empresaria] tiene que ver con la capacidad de llevar a cabo la intención de cambio que siempre es bienvenido y con la virtud que representa alcanzarlo cuando implica progreso para quien lo genera y para todas las personas vinculadas.

El cambio siempre significa progreso porque el retroceso no es cambio, es repetición.

Cuando lo que hacemos es filantropía, en todas sus variantes y con independencia del nombre que le pongamos, nos repetimos nosotros y obligamos al otro a que repita la condición desde la que le prometimos cambiar.

Si nos comprometemos con la comunidad prometiendo un cambio, si la promesa es de mejora y lo que conseguimos es repetición nos engañamos a nosotros mismos y desilusionamos al otro; en ningún caso tenemos derecho a hacerlo si somos una empresa.

Quizás el derecho lo tengamos, lo que seguro no disponemos es de sentido para hacer algo semejante porque termina dañando los vínculos, una pieza vital para nuestro futuro y decisiva para nuestro progreso.

No tiene sentido que lo hagamos por nosotros mismos -nuestra empresa- ya que estamos desperdiciando recursos que siempre son escasos y nos va a costar recuperar, si es que tenemos oportunidad de intentarlo.

Si perdimos dinero nos lo van a reclamar nuestros inversores -con pleno derecho- o vamos a dejar de invertir en otra área donde recuperar la inversión genere valor. Si involucramos a nuestra gente en algo que resultó frustrante el clima interno va a resentirse y la captación y retención de talentos se debilitará.

Si ofrecemos una promesa que no cumplimos debilitamos la relación con los integrantes de la comunidad donde se encuentran dispersos todos los roles de los cuales depende el desempeño de nuestra empresa; nuestros clientes, proveedores, vecinos, competidores entre otros y lo que se dañan son los valores intangibles, todo aquello que depende de su construcción y que no hay forma de copiar o robar.

Si lo que hacemos es ayuda temporaria no importa cuánto espacio conseguimos en los medios porque lo cierto es que al disiparse la emoción se nota -aunque no estemos dispuesto a reconocerlo- que se trató de filantropía; aunque nos obstinemos en llamarla de otra forma.

Ayuda temporaria significa regreso al estado inicial; cuando el tiempo de la ayuda se consume regresamos al estado inicial -generalmente lo que en verdad ocurre es que retrocedemos por la pérdida de la oportunidad- invalidando el cambio.

Se avanza hacia el futuro

El cambio ocurre cuando se genera valor y el valor que genera el cambio es el capacitante ya que solo si quedamos en condiciones de comprender, aprender y saber cómo resolver los problemas -evitarlos o superarlos- podremos dejarlos atrás para avanzar libres sin depender de quienes nos brindaron la ayuda.

El enriquecimiento evidente que genera la ayuda sostenible puede ser leído como una pérdida para quienes siguen creyendo que la ganancia de unos debe ser compensada por la pérdida de otros mientras que el progreso solo ocurre cuando ambas partes ganan.

Si lo que cambia es la frontera, si somos capaces de empujar los límites más lejos lo que queda como consecuencia es un mayor espacio, aparece un terreno extra donde cada una de las partes involucradas puede tomar posición con comodidad para fortalecerse hasta el siguiente paso que así tendrá más chances de continuar con la misma dirección, directo hacia el futuro.

*fernando@solariscope.com